

RESURRECTION FEST 2018

Galicia siempre ha sido tierra mágica y de fluir de energías telúricas. No es extraño que se haya elegido un lugar en estas tierras para que tenga lugar una de las mayores descargas de electricidad de toda Europa. Todas las energías del universo convergieron en Viveiro la semana del lunes 9 al 15 de julio, y de esta forma tuvo lugar una de las peregrinaciones del metal más importantes del verano en nuestro país. Desde sus orígenes en 2006 (cuando se llamaba Viveiro Summer Fest y se subvencionaba por la comunidad) hasta día de hoy, el Resurrection Fest ha ido posicionándose también como una de las primeras eventos en la temporada de festivales europea. Con el paso de los años, han sabido crear un cartel variado y atractivo, cargándose de una batería de bandas tanto de hardcore y el metal más puntero, como de bandas legendarias como reclamo para el público mayoritario, siendo conscientes del atractivo de estos grandes nombres. Así, tuvimos la oportunidad este año de poder disfrutar en España de los tres platos fuertes del festival: Kiss, Scorpions, y el concierto exclusivo en la Península este año de los imparables Ghost, que presentaban su último ya exitoso álbum, *Prequelle*, y en el que pudimos disfrutar, por primera vez en vivo, parte de su nueva producción y ver lucir al Cardenal uno de sus nuevos modelitos.

DÍA 1 - 12/07/2018

El Resurrection Fest dio inicio de la forma más brutal posible con Bloodhunter. Arrancando con The End of Faith, Diva Satánica no me pudo impresionar más por su capacidad de llegar con su voz hasta donde quiera y por su potencia. Continuaron con otra de su último disco *The End of Faith* (2017) titulada, *Eyes Wide Open*, a la que le continuaron temas como *Embrace of Dark Light*, de su disco debut, *All this Souls Shall Serve Forever* para cerrar con la bomba final, *Bring me Horror*. Las mujeres llevaban la voz cantante en el primer día del Resu y los ucranianos Jinjer hicieron un verdadero alarde de poder sobre el escenario con toques muy virtuosos. Quien indiscutiblemente brilló con fuego propio fue la vocalista Tatiana Shmilyuk. Su amplia versatilidad de voz le permite emitir tanto desgarradores guturales como unas voces limpias perfectas, así como, en ocasiones, darle una aterciopelada textura de jazz o swing cuando el tema lo requiere. Comenzaron descargando con un tema de *Cloud Factory*, *Who is gonna be the one?*. Si no los conocéis y os encanta el puro hardcore, pero disfrutáis con las melodías y ritmos progresivos, no paséis por alto esta banda. Absolutamente os los recomiendo en directo, su guitarrista Roman Ibramkhalilov y su bajista Eugene Abdiukhanov hacen las delicias de los más virtuosos con sus cambios de ritmo y su técnica. Demostraron que la caña y lo extremo no está reñido con la calidad y la técnica. Fueron auténticas bestialidades temas como *Sit Stay Roll Over*, con un doble bombo a toda tralla y un toque de bajo con tapping con ritmo progresivo exclusivo para siberitas del instrumento. Se nota una grandísima evolución desde su *Cloud Factory* a su *King of Everything*. Para mí este último es más complejo, disfrutaréis de unas progresiones y ritmos de infarto, tal como se demuestra en la intro de otro gran tema brindaron al público como *Just Another*, una auténtica delicia escuchar comenzar una canción así. No pudo faltar tampoco uno de sus temas estrella, *Piscis*. Tatiana hace uso de la emoción y la contención en esta canción más íntima y etérea, en la cual demostraron que pueden brillar como músicos sin necesidad de ofrecer continuamente la caña más extrema, dando relieve y variedad al setlist. Un grandísimo concierto el que regaló a la audiencia estos Jinjer.

En el Resurrection Fest podéis encontrar gran variedad de estilos. El rock clásico nunca pasará de moda, y el stoner es un estilo cada vez más fuerte en España, así cada vez los festivales van dejando más espacio a estos estilos, como es el caso del escenario Desert donde pudimos disfrutar de *Imperial Jade*. Da gusto comprobar cómo en España existen bandas que son capaces de hacer un buen rock a la vieja usanza. Comenzaron con una auténtica descarga eléctrica, *High on You*, que al igual que en *Satyr* ponen toda su actitud rock. Me ha encantado el alma de rock de los 70 que tienen estos barceloneses, impregnado en

temas como *Highway*, que para mí fue una de sus mejores piezas. Sus guitarras en esta ocasión no se sustentan simplemente en la tradición sureña, tienen un punto muy moderno que tiende a la distorsión del stoner más actual. En otros temas del set como se mueven entre los ritmos cálidos y pegadizos de *Allman Brothers* o *Deep Purple*. La energía de *Double Tongue Woman* tiene un inicio que suena más al Londres de los 70, aunque luego los estribillos con las voces muy bien armonizadas recuerdan al rock más americano. La pegadiza *Time Machine* no se nos pudo quitar de la cabeza en muchísimo tiempo. Lo mejor de *Imperial Jade* fue el magnífico sonido que tenían en general, sonaban pulcrísimos. Las guitarras limpias, cristalinas y con un tono perfecto de Alex Pañero y Hugo Nubiola se fundían a la perfección con la buenísima voz de Arnau Ventura que qué bien armonizada, incluso empastando con la voz de los coros. Muchos del público presente dijeron que fue todo un descubrimiento. Además nos ofrecieron dos temas nuevos interesantísimos: *Rough Seas* y *You Ain't Seen Nothing Yet*. Así que muy atentos al futuro de esta banda. Convencieron tanto que todo acabó con el público montando una auténtica conga que se movía entre todo el público.

Tras once discos los americanos *Anti Flag* son una banda que disfrutan de una larguísima trayectoria. Pisaban tierras gallegas para darle un buen repaso a toda su discografía hasta llegar a su último trabajo *American Fall* (2017). La que liaron *Anti Flag* fue tremenda. Su espíritu puramente punk, también tiene un toque muy de los grupos americanos de los 90. De esta manera, *When the Wall Falls*, incluido en este último álbum, fue el tema con el que comenzaron su alegato musical con un aire ska muy divertido. Con temas como *This Is the End (for You my Friend)* juegan con las voces y guitarras más de los 90 a lo *The Offspring*, aunque saben moverse muy bien en estilos y se fueron directos al punk más duro con los ya clásicos de la banda: *Fuck Police Brutality*, en el que pidieron a todo el público que hicieran un gran corte de mangas, o *Die for the Government* una crítica liberadora, al menos de espíritu, a cómo el poder condiciona nuestra existencia. Pero para eso tenemos a grupos como *Anti Flag*, para gritar fuerte. Montaron de los circle pit más bestiales del festival. Saben provocar como nadie al público, el gran *Chris Barker* es una fuente de energía nuclear y no te deja en paz en ningún segundo. Con *Fabled World* demuestran que son capaces, igualmente, de crear épicos estribillos pegadizos, retomando las energéticas melodías y haciendo uso de los riff más rock and roll. Para mí este fue uno de los mejores temas que ofrecieron sin duda. Racist sonó con toda la mejor esencia de *Green Day* muy pegadiza, fue una de las que más animó a los presentes a saltar, al igual que *Broken Bones* tampoco dejó pararse al personal. *American Attraction*, otro tema extraído de su último trabajo, fue otro

de los temas con más rollo de su show por ese estribillo pegadizo. *Branderburg Gate* un verdadero himno de la banda que nos ofreció un momento de los más tiernos cuando sacaron a los Resu kids al escenario, lo pequeños metal heads que apoyaron a la banda haciendo poses, bailando, saltando y haciendo cuernos con sus manitas. Ya como colofón tocaron una versión de *Should I Stay or Should I Go*, con la que el público casi literalmente, enloqueció. Es muy alentador ver como grupos punk como *Anti Flag* mantienen vivo tras muchísimos años el espíritu más contestatario de la música. Es admirable saber que no solo se quedan en palabras, sino que también colaboran con asociaciones tan importantes como *Greenpeace* o *Amnistía Internacional*. *Anti Flag* han alzado la voz en su concierto contra el sexismo, la homofobia, la transfobia y el racismo. No sólo eso, también quisieron condenar el abuso sexual hacia la mujer, hicieron mención a todas las mujeres que estábamos en el festival divirtiéndonos, para concienciar de que se nos debe siempre respetar, pensando en que puede pasarle a las madres, hermanas, hijas y amigas de cada uno de los presentes. A lo que todo el mundo aplaudió de forma explosiva. Un concierto como para ponerlo en el ranking de los cinco mejores sin duda. Consiguen que disfrutes te guste más o menos el estilo, porque son pura energía en el escenario y saben cómo transmitirlo.

Era el momento de uno de los platos fuertes de la noche: *Stone Sour*. Que enorme concierto dio el consagrado frontman de *Slipknot*, *Corey Taylor*, pisó el escenario del Resu con su banda más personal, *Stone Sour*, para presentar esta vez su último disco titulado, *Hydrograd*. En mi opinión, en este último trabajo el señor Taylor abusa un poco de más de la producción en las voces, y quizás no me ha llegado tan directo y con la fuerza como lo hicieron sus anteriores trabajos, que para mí tienen composiciones más redondas. De cualquier forma, si hay algo que define el estilo de *Corey Taylor* en un escenario es la autenticidad y la pasión sin artificio ni imposturas, siempre va a conseguir arrancarte un pellizco del corazón, así pues, en realidad, es siempre muy recomendable verle en su faceta más íntima y variada, un poco más alejada de la agresividad extrema de *Slipknot*. *Stone Sour* es un terreno en el que *Corey Taylor* se permite dar más rienda suelta a sus sentimientos más profundos y satisfacer más sus inquietudes personales como artista. He de reconocer que estaba equivocada, que sorprendentemente para mí en directo los nuevos temas de *Hydrograd* sonaron potentísimos. Así lo demostró *Taylor* al saltar al escenario para reventarlo con *Whiplas Pants*. Me ocurrió de nuevo cuando fue el turno de *Knives Out*, en el momento en el que se puede escuchar la voz en directo mejora muchísimo, con todo su poderío, el tema gana energía, cuerpo y una intensidad enormes. Ojalá



muchos cantantes tuvieran el entusiasmo, la emoción y la pasión que pone Corey Taylor cuando sale a escena, solo hace falta verle la cara para darse cuenta de cómo lo vive, de esta forma es imposible que no me convenciera con los nuevos temas. Aunque es inevitable decir que cuando empiezan a sonar temas de los discos anteriores, como *Absolute Zero*, resultaron ser una auténtica inyección de adrenalina. Poderosos riffs acompañando la voz dura y densa de Corey Taylor que no para de ir como un felino ansioso de un lado a otro del escenario. Como dice Corey en este tema, su boca es un arma y dispara la verdad y te la tira a la cara. Con temas como *RU486* o *Tired*, se hizo patente que le dio bastante espacio en el setlist a su ambicioso doble álbum conceptual *House of Gold and Bones*. Sorprende muchísimo toda la fuerza de la voz de Mr. Taylor y cómo él solo se basta para llenar el escenario. La primera del clásico *Come What[ever]* May fue 30/30-150, que marcó el contrapunto con ese espacio que deja Taylor para la emoción con los dos temas que más ponen los pelos de punta al público: *Bothy* y *Through the Glass*. Tienen mucha melancolía, pero supusieron dos puntos de inflexión de intensidad que el oyente agradece. Haciendo uso de estas dos canciones, Corey Taylor demuestra que se basta solo de una guitarra para emocionar a todo el público de un festival gracias a una magistral composición. Aunque, en mi opinión alcanzaron lo más alto con toda la rabia que desprende *Made of Sacars* y ese hit de estribillo brillante titulado, *Say You'll Haunt Me*. En la música, como en el arte, es muy difícil mentir o engañar a la gente, la prueba del algodón para un músico es el escenario que va a mostrar a todos quien ama de verdad lo que hace y quien no. Corey Taylor es una bestia de este medio, pero no solo es capaz de dar un grandísimo concierto de rock, también de transmitir desde el primer momento hasta el último que está donde está, porque invierte todo su corazón en ello. A algunos fans les resultará un sucedáneo de Slipknot, pero la gran diferencia que hay entre las bandas es lo bueno, porque Stone Sour tiene cosas buenísima que en Slipknot no se permiten hacer o no vas a encontrar. No pudo faltar la ironía de *Rose Red Violet Blue* (*This Song is Dumb & So*

I Am) para terminar con la realmente fabulosa *Fabulless* en la que Corey se acompañó de sus amiguitos muñecos y animó a todo el público dejando el concierto por todo lo alto. Grandísimos Corey Taylor y sus Stone Sour. De la visceralidad americana, llega el momento místico sueco del *Resurrection Fest*. La iglesia de Ghost se empezó a iluminar cuando mi emoción iba en aumento, llevaba tanto tiempo deseando ver por primera vez a Cardinal Copia en acción! No podía faltar a la cita exclusiva que ofrecía el *Resurrection Fest* en España. Aunque la hora de misa fuera pasada la madrugada, los devotos llenaban el recinto del festival que Ghost consiguió convertir en un verdadero templo. En el momento en el que los riff heavies lejanos de los ochenta empezaron a sonar, los feligreses empezamos a saltar como locos al ritmo de *Rats*. Por supuesto, era obligado gritar el corito del estribillo, que yo ya llevaba meses ensayando, por cierto. Resulta curioso después de haber visto varios conciertos de Ghost no empezar con el tono más oscuro de *Conclavi* con *Dio* o con *From de Pinnacle to the Pit*, sino con la luz y la fuerza de *Rats*. Pero enseguida el cardenal sigue la tradición de sus predecesores Papas y sonaron los himnos de *Meliora* como *Absolution*. Qué bien suenan siempre, y cómo no me pueden gustar más las armonías de *Ritual* y el sonido vintage en la distorsión de sus guitarras. Ahora Tobias Forge no quiere llevar nada grabado, todo tiene que ser orgánico y hecho en el escenario. Esta ambición se traduce en dos encantadoras ghoules a los mandos de los sintetizadores, y algún ghoul más sobre el escenario, con le fin de meter alguna guitarra extra o hace coros. El resultado es muy idéntico a cómo sonaba en giras anteriores. Llegó el momento de desatar las llamas del Infierno con *Year Zero*, coreada por todo el público como un himno, sorprendiendo con un juego de fuego que explotaba al compás del estribillo, lo que le ha hecho ganar muchísimo al tema en el escenario. Vamos ahora con los nuevos temas de *Prequelle*, del que extrajeron cuatro de ellos. Faith sonó absolutamente imponente, por esos durísimos riffs de guitarra, y esos cortes tan bien programados en la canción que le da un ritmo muy especial. Aunque todos podéis imaginar que el tema estrella de la noche fue indiscutiblemente *Dance Macabre*. ¡Qué bien

funciona en el directo! Todo el público se puso a bailar esa melodía embrujadora que suena maravillosa, y el estribillo pegadizo aunque quieras reprimirlo lo acabas cantando a pleno pulmón. Si aún no os la habéis sacado de la cabeza al día siguiente, tranquilos, es normal. Cardinal se mueve contoneando las caderas muy bien en el escenario. Es muy elegante, pero igualmente muy provocador. Miasma, a pesar de ser instrumental, sorprende muchísimo por la aparición de Papa Nihil, que irrumpe en el escenario para hacer su solo de saxo. Desde mi punto de vista me resultó mucho más dinámica que *Devil's Church* para un concierto. La *heavy Mummy Dust* nunca puede faltar para dar la dosis de heavy metal de la noche con su explosión de confeti, para dar ese contraste maravilloso con lo más melódico. Aunque las emocionantes *Cirice* y *He Is* siempre serán dos de los momentos más especiales de su espectáculo, pocas canciones están más impregnadas de sentimiento que estas dos. Aún nos quedaba otro de los grandes ases que Tobias se guarda debajo de la manga y suelta en el momento adecuado, me refiero a *Square Hammer*. En el momento que comenzó a sonar esa intro de teclado, todo el público enloqueció y se puso a saltar. Por supuesto, queda el cierre que todo fan de Ghost se sabe de memoria, sabe que es el momento de *Monstrance Clock*. El sonido de Ghost se escucha en cada concierto muy trabajado, para que todos los matices y las distintas capas de sonido que tienen se perciban a la perfección. En un concierto de Ghost hay canciones de calidad, melodías y composiciones de un alto nivel musical, muchas canciones pegadizas que todo el público quiere cantar, un sonido que no falla. Ghost va más allá de lo meramente musical, para evolucionar a un conjunto artístico que a día de hoy aún no sabemos hasta dónde será capaz de llegar. Para mí fue el concierto número uno del festival, te quedas días y días saboreándolo. Aunque fue una pena que hicieran la versión más reducida de su espectáculo para festival, y no tocaran *Pro Memoria*, y que tampoco hubiéramos visto los cambios de vestuario del Cardenal. Pero todo llegará en 2019. Tobias Forge consigue aunar talento, una música de altísima calidad en la composición, nadie crea hits como él, pero además entretiene, sin dejar de lado el toque de espectáculo. Quien consigue algo así es un genio o un titán.

RESURRECTION FEST 2018

DÍA 2 13/07/2018

Cuando escuché a Santo Rostro por primera vez dije: ¡qué bueno este grupo de stoner!, y pensé: ¡qué hermosos estos americanos! ¡se han puesto un nombre español! Me quedé alucinada cuando vi que eran españoles, pero no de cualquier parte, sino de Jaén ¿si no de qué se iban a llamar Santo Rostro? Parece ser que todo lo que venga de Jaén con nombre Santo Rostro es bueno, como las patatas fritas homónimas. Bueno, qué stoner de gran calidad que hacen. Os sorprenderán sus densas y pesadas guitarras, su voz polvorienta o letras en inglés, presentes en su tercer lanzamiento, *The Healer* (2017). La verdad es que no tienen nada que envidiar ni a las bandas americanas ni a las suecas, que son las que están en lo alto de la pirámide en este estilo. Estoy convencida de que si Santo Rostro fueran de cualquiera de esos dos lugares, serían muchísimo más conocidos. Los cambios de ritmo, el ritmo pesado, consiguiendo el tono perfecto, así es la música de Santo Rostro, puro stoner del desierto español de altísima calidad.

Tocaba ir al escenario Caos a echar un ojo a Uneven Structure. Los franceses pasaron quizás un poco más desapercibidos en el festival, pero os diré que su metal progresivo merece muchísimo la pena. La forma en la que crean atmósferas les hace realmente especiales y les diferencia de las demás bandas del género. Influenciados por Messhugga en las partes más agresivas, con las partes más limpias os teletransportarán a otros mundos, a lo que ayuda mucho el tono tan especial que tiene de voz Matthieu Romarin. Pude disfrutar de temas como *Alkaline Throat*, *Crystal Teeth*, la intensa *Awaken* o la etérea *Frost*. Si os gusta el progresivo pero llevado a otras dimensiones no os perdáis esta banda. Que no os lleve a engaño su sencilla puesta en escena, porque en directo suenan increíblemente bien, y merecen muchísimo la pena. Los franceses *Rise of the Northstar* montaron una tremenda desde el primer momento en el que comenzaron a destrozarse el mainstage. Estos ninjas que hacen algo llamado crossover thrash ambientado en Japón hicieron volverse loco a todo el público desde el primer tema, *Bosozoku*, perteneciente a su disco *Welcame*. Este es su único disco, que sacaron ya por 2014 tras dos EPs, pero es esperanzador saber que están fraguando uno nuevo, ya que tocaron el primer tema de la nueva hornada que ya está disponible en las plataformas digitales correspondientes, y que se titula *Here Comes the Boom*. Los circle pit y el crowdsurfing que liarón fueron de cuidado, el cantante *Vithia*, no para de provocar a los asistentes, así fue el caso en *Dressed All in Black*. Muy sorprendente es la evolución estética que ha hecho esta banda, que ahora salen con sus uniformes de inspiración ninja y unas máscaras alucinantes. Sonaron temas como *Welcame* (*Fury State of Mind*), *What the Fuck* o *Demonstrating my Saiya Style*. Brutales estos *Rise of the Northstar* que espero que sigan sacando nueva música, porque me dejaron con la boca abierta, incluso cuando el género no es de mis predilectos. *Megadeth* hizo adelantar el horario del festival una hora, por lo que los menos espabilados, que querían ver alguna de las bandas que tocaban a la primera, corrieron el riesgo de perderselas. *Dave Mustaine* y su tropa, entre los que se incluyen actualmente *Kiko Loureiro*, ex guitarrista de *Angra*, hicieron las delicias de los fans más leales de esta banda legendaria. Rodeados de amplificadores *Marshall* y ambientados por el arte gráfico proyectado en la pantalla de led, dieron comienzo a *Hangar 18*, seguida de *The Threat is Real*, *The Conjuring* o *Sweating Bullets*. Afortunadamente, sonaron muchísimo mejor de lo que recordaba al verles hace dos años en *Hellfest*, y *Mustaine* parecía que tenía más vida. Los momentos más brillantes, fueron estos dos temas que son ya patrimonio histórico del metal: *Trust* y *Symphony of*

Destruction. Ya de todos es sabido que en el tema estrella de esta banda existe un fenómeno "huevos con aceite" a lo *Twisted Sister*, y todos empezaron a corear "Megadeth, Megadeth, aguantá Megadeth" al compás del mundialmente famoso riff principal. Un concierto que hay que ver por historia de la música, correcto, en el que *Dave Mustaine* cumplió sin más.

No puedo empezar a hablar de *Leprous* sin exclamar a los cuatro vientos, para que me escuche todo el mundo, lo impecables y perfectos que fueron. Directamente, y sin preámbulos, puedo afirmar que fue, si no el mejor, de los dos mejores conciertos de todo el *Resurrection*. Me dejaron tan impactada que me quedé sin palabras. Cuando termina el show, solo puedes quedarte parado asimilándolo todo y decir: "ha sido simplemente un concierto perfecto y único. No he vivido algo así en la vida". Un concierto intenso, profundo y de una maestría musicalmente hablando difícilmente igualable. Lo que inmediatamente me llamó la atención es la capacidad de *Einar Solberg* de afinar con una precisión exquisita. No es fácil dominar esos falsetes en directo, al igual que lo hace *Arnor Dan* de *Agent Fresco*, por ejemplo, y *Einar* lo consigue con mucha maestría. Es puro placer escucharle. Algo está pasando en Noruega, país cuna del black metal, pero en el que desde hace algunos años se vienen derribando todas las fronteras del género para ampliar horizontes. Un estilo que admiro mucho, pero con demasiadas normas que limitan la creatividad y la capacidad de un artista. Así se pueden apreciar en ocasiones los ritmos de base influenciados por el black, pero añadiéndoles las melodías de sintetizadores y complicados compases progresivos. Así le pasó al genio de la música *Ihsan*, también admirador de sus compatriotas *Leprous*, quien se embarcó en su proyecto en solitario para hacer esto y no desvirtuar la esencia de *Emperor*. Su influencia también se aprecia en *Leprous* en el uso de guitarras de ocho o más cuerdas y el uso de melodías en el sintetizador. Ese comienzo con *Bonneville*, *Stuck* y *From the Flame*, de su último disco *Malina*, fue para directamente dejar sin respiración a los presentes. Sobre todas, emocionó *From the Flame*, con esa introducción de sintetizador, esa voz cristalina y brillante de *Einar*, afinada con precisión, que dan paso a guitarras intensísimas de ritmos inquietos y ansiosos, fue algo realmente de impresión. Todo el juego magistral del sintetizador de *Mirage* me maravilló, al igual que la fuerza de *Illuminate*. Los temas de álbumes anteriores, como *The Price* o *The Flood*, del álbum *The Congregation*, fueron también elegidos para el repertorio. Te quedas sin aliento con el dominio que tiene de la guitarra de mil cuerdas *Tor Oddmund*, la guitarra de *Oystein Landsverk*, y la precisa coordinación de la batería de *Baard Kolstad* y el bajo de *Rein Blomquist*, quienes funcionan como un reloj con esas progresiones. Tenía la desesperanza de que no incluyeran uno de mis temas favoritos, *Slave*, que en directo no puede haber una experiencia más fuerte, pero en cuento empecé a escuchar las primeras notas introductorias del sintetizador me dio un vuelco el corazón. Espectacular, la intensidad y la contención de emociones que transmite esta canción, y en directo tiene un efecto más potente incluso. Pero cuando todo el público estábamos en pleno clímax con la banda, van y cortan la voz de *Einar*, dejándonos a todos teniendo que sobrellevar un coitus interruptus. *Leprous* no pudo ser más profesional y continuó el tema hasta el final, que según dicen, en la primera fila se escuchaba. El público tampoco pudo comportarse mejor y desde que dejó de sonar la voz comenzaron a aplaudir todos para animar a la banda. Esto no empañó ni un ápice lo que logró hacer aquella noche en Galicia *Leprous*, que es propio de quienes han alcanzado una auténtica maestría.

Los alemanes *Scorpions* son incombustibles. Llevan

desde 1965 en pie sobre un escenario y no se bajan de él. Lo bueno de ir a un festival y ver bandas jóvenes junto a bandas que tienen ya una larguísima trayectoria, es comprobar que estas últimas, como *Scorpions*, siguen dando lecciones a los más jóvenes sobre cómo se hacen las cosas, recordándonos de qué va, realmente, esto del rock. Toda una audiencia del *Resurrection*, casi al completo, se apretaba en torno al escenario principal para no perderselo. Yo me subí a la zona alta del área del *Pandemonium*, y tampoco cabía un alfiler. Nada mejor que empezar el concierto con la fiestería *Going Out with a Bang*, a la que le siguió *Make it Real*. A continuación fue el turno de la rockera *The Zoo*, sonó igual de fresca que en los ochenta. La voz de *Klaus Meine* fue lucida menos nasal en la épica *We Built this House* que siempre te invita a pensar en esa persona especial. Nos empezaron a poner tiernos con *Send Me and Angel*, la primera de los grandes momentos de baladas que dan *Scorpions*. Pero este momento se quedó en nada si lo comparamos con *Moment of Glory*. Quizás haya sido la canción más "sing along" junto a *I Was Made for Loving You* de *Kiss* y *Dance Macabre* de *Ghost*, de todo el festival. Un momento en el que todo el público se unió en una única voz para cantar. Siguió *Wind of Change* y *Tease Me Please Me*. Pero volvieron a transmitirnos buen rock and roll con *Big City Nights*. Aunque el momento que todo el mundo esperaba llegó, sin lugar a dudas, con *I Still Loving You* y el broche de oro con *Rock You like a Hurricane*. Impresionante ver bandas legendarias haciendo conciertos que siguen siendo espectaculares y sonando así de bien. Por supuesto, no olvidó mencionar al mítico *Mikkey Dee*, quien está al frente del ritmo de *Scorpions* y lo dio absolutamente todo. Pero aún la noche no acabó ahí. Me fui corriendo al *Ritual Stage*, porque de ninguna forma quería perderme a *Paradise Lost*. Los ingleses siempre suscitan el debate. Debido a su gran variedad de estilos, algunos fans prefieren un disco u otro o una época u otra. Esto para algunos puede ser uno de sus puntos débiles, para mí esta variedad es sólo un punto fuerte a la hora de hacer un concierto variado sobre el escenario. De todos es sabido que sobre el escenario *Nick Holmes* y sus compadres tienen ese flemón británico que le aporta ese toque depresivo y oscuro que ilustra tan bien sus temas en el escenario, pero que gracias a esa variedad de canciones, a veces más extremas que guturales, de repente suena un sampler y sueltan un tema electrónico, hace que el concierto de *Paradise Lost* sea realmente excitante. Las crudas guitarras de *Greg Mackintosh* comenzaron a sonar para abrir con *No Hope Inside*, de *The Plague Within*, un álbum en el que retornaron a sus orígenes más extremos. Continuaron con un tema oscuro que pasa de lo extremo a un estribillo con mucho rollo pegadizo y cantable, fue *Blood and Caos*. Me gustaron muchísimo más que cuando les vi la última vez en la sala *BUT* de Madrid, el sonido en esta ocasión, fue mucho mejor. Respiré con un tema más cálido y onírico como *Mouth*, en el que se percibe que *Holmes* adapta el tono de su voz actual, pero sigue conservando la misma emoción. Volvió la crudeza con *From the Gallow* de su exitoso último disco *Medusa*, que ha sido muy bien recibido por los fans. Recuperando sus discos míticos como *Draconian Times*, fue el momento de *Forever Failure* o también eligieron *As I die* de *Icon*. *The Longest Winter* de *Medusa* les devolvió a lo más fresco de la banda. *Embers Fire* de *Icon* con su aire más rockero y las voces limpias de *Homes* luciendo por todo lo alto. Aunque a mí me tira mucho lo electrónico y cuando empezó a sonar *Erase me vine arriba*. Eché de menos *One Second* que en Madrid sí que la tocaron. Impecable directo de *Paradise Lost* incluso enfrentándose al *Ritual Stage* que en muchas ocasiones constaba que sonara bien.



RESURRECTION FEST 2018



DÍA 3 14/07/2018

Tras ver el band contest donde descubrí a River Crow que hacen un stoner con el que me divertí un montón, y en el que el mismo cantante se bajó al escenario a montar él mismo el pogo, me fui corriendo a tomar posiciones para ver a lo tremendos Somas Cure. Ya estaban listos los de Móstoles para descargar Ceniza en la que Álvaro Longarela y Borja Iglesias, dos verdaderos hachas de la guitarra, se marcan un punteo de lujo. Cuando Txema Fonz irrumpe en el escenario es como un león que hace lucir su voz en todo su esplendor. Qué gran forma de entonar y cambiar de registro, Txema es capaz de hacer lo que quiera con su voz. El turno era para uno de mis temas favoritos que pertenece a su último trabajo, Éter,

y se titula Kelt, que sonó a auténtica brutalidad, con la pegada de Darío Gómez a toda potencia y el poderoso ritmo del bajo de Vitty Pérez. Hasta que llega el estribillo y vuelas con la voz de Txema. Conclusión siempre hay que enfrentarse a los miedos. Continuó La huida y Dunas de Marte, esta última siempre es emocionante en directo. Volvieron a Éter con Abrir la tierra en dos, en el que las melodías recuerdan al toque sueco de In Flames. Absolutamente sublimes los rugidos de Txema, quien es capaz de cambiar a la voz limpia en décimas de segundo. Aunque aún nos quedaba dos bestias por desatar: Leviatán, y el tema estrella que no puede faltar, Helios con el que hicieron saltar al máximo al público. Brillantes estos chicos de Móstoles que para mí son

de lo mejor que tenemos en la escena española. Qué pena que no les dejaran más tiempo y un horario no tan temprano, aunque, incluso en estas condiciones, han demostrado que son carne de bolazo de festival. Se me hizo corto y me faltaron temas como Te engañé, Bitácora y, por supuesto, Equilibrium.

Tremonti, la banda del guitarrista de Alter Bridge Mark Tremonti, ejecuta una buena descarga de metal con unas guitarras extremas, acompañadas de voces limpias, sin progresión, y un rasgo principal es su profundo tono de voz. Tras una salida a escena algo atropellada, aguantaron para que Radical Change sonara estupendamente. Me pareció de las mejores Wish you Well el single de su primer disco con la que cerraron. Así



sonaron canciones como So You're Afraid o Catching Fire. Las guitarras son las auténticas protagonistas, así que a los apasionados les va a gustar mucho por su rapidez y calidad de ejecución. También Mark Tremonti aprovechó para presentar algún tema de su nuevo disco titulado A Dying Machine.

Bueno, menudo sorpresón me dieron Frank Carter & The Rattlesnakes, sin duda han sido mi mayor descubrimiento del festival. ¡Qué auténtica locura se encargó de montar Frank Carter! Dieron un concierto enorme en el que no se paraba de hacer el circle pit más grande de todo el festival y crowdsurfing todo el rato. En una ocasión el pelirrojo Frank Carter tuvo que decir de muy buen rollo que no se hiciera más crowdsurfing porque tenían a los de la primera fila ya agobiados. Pero es que claro, el señor tampoco se queda atrás y no dudó

en tirarse al público y cantar caminando sobre él. Con Juggernaut se encargaron de abrir sacando toda la fuerza más hardcore que pudieron sacar de sus cuerpos, a la que le siguió Fangs y la genial Vampires con un toque de guitarras más garage rock, y voces limpias. Wild Flowers también fue una de las grandes del concierto. Jackals el tema más punk con la que Frank Carter lió un tornado circle pit de la muerte. Continuaron con Snake Eyes, Devil Inside Me y terminaron con dos piezas grandes: Lullaby y I Hate You. Incleibles Frank Carter & The Rattlesnakes, ni se os ocurra perdéroslos si tenéis ocasión.

Cuando un supergrupo como Prophets of Rage compuesto por miembros de Rage Against the Machine, Cypress Hill y Public Enemy suben a un escenario, pasa lo que pasa que hacen explotar el lugar desde el momento en el que suena Prophets of Rage de Public Enemy. La cosa se empieza a calentar con la primera versión de Rage Against the Machine: Testify. Además eligieron de Rage Against the Machine, Guerrilla Radio. En la guitarra de Tom Morello, si ahora no me equivoco lucía por detrás escrito: "fuck Trump", y los americanos no tardaron en el concierto en levantar la voz en contra del Presidente de los Estados Unidos en Heart Afire. Definitivamente, Prophets y Anti Flag pusieron la actitud reivindicativa en el festival. No sólo Anti Flag mostró su apoyo al feminismo e hizo referencia al respeto por la mujer, también Prophets of Rage se tomaron un tiempo para reivindicar la igual de la mujer y su derecho a sentirse seguras cuando se están divirtiendo al igual que un hombre. Lo cual fue multitudinariamente aplaudido por el público. Todo un gesto que como mujer agradezco muchísimo. Continué de subidón en el momento que sonó Bullet in Your Head de Rage Against, pero es que el Jump Around de House of Pain que se marcaron fue de locura para el público. Igualmente, cayó alguna de Cypress Hill como How I Could Just Kill a Man. Pero me tuve que preparar para el bombazo final que incluía dos temas enormes de Rage Against the Machine: Bulls on Parade, y de postre el grandísimo ¡Killing in the Name!. El público explotó, pero el que no daba crédito a lo que le estaba pasando era Frank Carter quien estaba viendo el concierto e incitaron a que se uniera al escenario para cantarla. Hay que decir que acabó haciendo crowdsurfing en el público. No soy casi nada de hip hop, me gusta muy mezclado, pero ¡qué demonios!, son Rage Against the Machine y he cumplido el sueño de escuchar al menos sus temas en directo. Como ponían en la pantalla: "Make España rage again". Eso sí le perdonamos el destiz, creo que fue de B-Real, al decir: ¡Gracias, Barcelona!

Me escapo al Ritual Stage para ver si me da tiempo de ver un poco a Thy Art is Murder antes de Kiss. Todo un contraste con el cabeza de cartel por su estilo death metal y grincore. La profundidad y alcance de la voz de Chris McMahon es asombrosa. Pura brutalidad la que descargaron en el Resu, presente en temas como Dear Desolation, Puppet Master, Reing of Darkness y Holy War. Con Kiss llegamos al plato fuerte del Resurrection Fest. Nunca había visto a Kiss en directo antes y es algo que ya puedo tachar de la lista. Después del mítico: "The hottest band in the world!" empezó a sonar Deuce. No pude dejar de mover las caderas. Y después de bailar, hay que corear Shout it Out Loud. Paul Stanley es el carisma que conecta con el público, nos estuvo animando durante todo el concierto. Aunque a veces daba la impresión de que se contaba un poco el ritmo del directo, pero hay que agradecer, por ejemplo el esfuerzo que hizo de hablar español. Era el momento de War Machine con la que incendiaron el escenario. Pero la cosa se puso que arde con Firehouse, en el que Gene Simmons realiza su mítico truco de escupir fuego. Llegó el momento estrella del hombre estrella con Shut Me. Esa mezcla de rock clásico de siempre con la inteligencia a la hora de componer un hit siempre han hecho a Kiss irresistibles. Dominan el escenario, las poses y el espectáculo. Kiss son Kiss y de cualquier manera hay que verles sí o sí

una vez en la vida, y cantar todos lo grandes temas que tienen hace que disfrutes al máximo. Sus grandes temas iban pasando uno tras otro: Dr. Love, Lick it Up y God of Thunder para la que Gene vuela hasta una plataforma en lo alto del escenario. Aunque la apoteosis llegó con I Was Made for Loving You en la que vi a todo el público del Resurrection ponerse a cantar y a saltar. Pero ahí no acabó la cosa. Con Love Gun Paul Stanley se fue volando a una plataforma en medio del público y la que no esperé que tocaran fue Black Diamond, una de mis favoritas de Kiss. Después de Cold Gin, llevó el momento cumbre del show de Kiss con Detroit Rock City y Rock and Roll All Night en la que os podéis hacer una idea de cómo se puso el Resu. Kiss, tachado de la lista.

Pero no decimos adiós todavía al Resu, necesitamos el momento pirata con los escoceses Alestorm. Seguimos la fiesta pirata con la frenética Keelhauled, para continuar con Alestorm. Hacen uso para sacar sus melodías de su teclado invertido, en manos de Elliot Vernon y el sintetizador keytar en manos del también cantante Christofer Bowes. Se sucedieron Mexico, Nancy, The Sunk'n Norwegian, Captain Morgan y su versión de Hangover de Taio Cruz. Todo ideal para pegarse una buena borrachera pirata para ahogar las penas por dejar el Resurrection Fest. Resurrection Fest termina esta edición con 81.352 asistentes y haciendo sold out el sábado. Como conclusión diré que el Resurrection Fest ha sido una experiencia totalmente fantástica, de la que me llevo buenísimos recuerdos. El entorno no puede ser más bonito, Viveiro es precioso, la organización ha sido muy buena, egos de músicos aparte que hacen modificar los horarios del festival. Los baños están en condiciones y lo que me gustó más es la variedad de puestos de comida, ofreciendo, además, muchas posibilidades diferentes de comida vegetariana, que para los que lo somos nos da la vida. Me gusta ver cómo en los festivales se conciencian cada vez más sobre este tema. Resurrection Fest ha ofrecido una amplia gama de bandas, estilos diferentes, el ambiente creado por la gente del público no podía ser mejor, incluso vi muchos niños que se lo estaban pensando en grande. Definitivamente, Resu es una cita obligada en los festivales de verano.

AHÍ VA MI PEQUEÑO RANKING DEL FESTIVAL:

TOP 5 DE CONCIERTAZOS:

- GHOST
- LEPROUS
- STONE SOUR
- FRANK CARTER & THE RATTLESNAKES
- PROPHETS OF RAGE

BANDA REVELACIÓN: IMPERIAL JADE

DESCUBRIMIENTO: FRANK CARTER & THE RATTLESNAKES

BANDA NACIONAL: SOMAS CURE

MEJOR VOZ MASCULINA: EINAR SOLBERG - LEPROUS

MEJOR VOZ FEMENINA: TATIANA SHIMAYULYUK - JINJER

TOP 3 MOMENTAZOS:

- SQUARE HAMMER - GHOST
- PROPHETS OF RAGE CON FRANK CARTER - KILLING IN THE NAME
- I WAS MADE FOR LOVING YOU - KISS

TEXTO: MIGNON ROSE
FOTOGRAFÍA: JUAN SAN, UNAI ENDEMAÑO